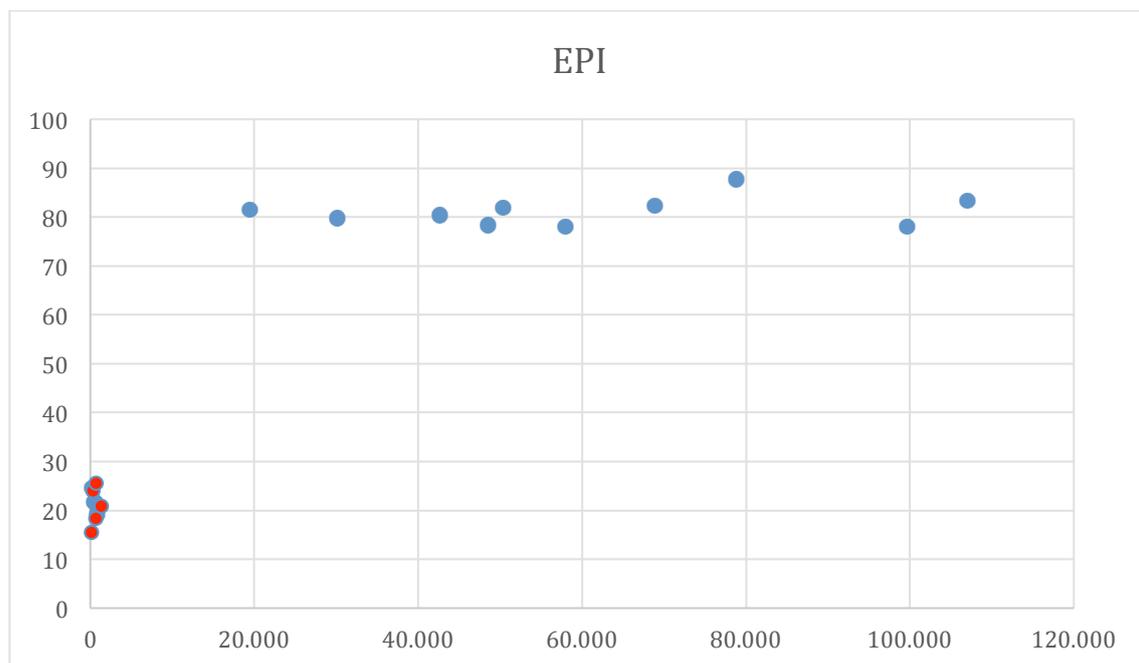


ESTUDIO REALIZADO POR JULIÁN, 13 AÑOS
COMISIÓN CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO
AYUNTAMIENTO DE ALCOBENDAS

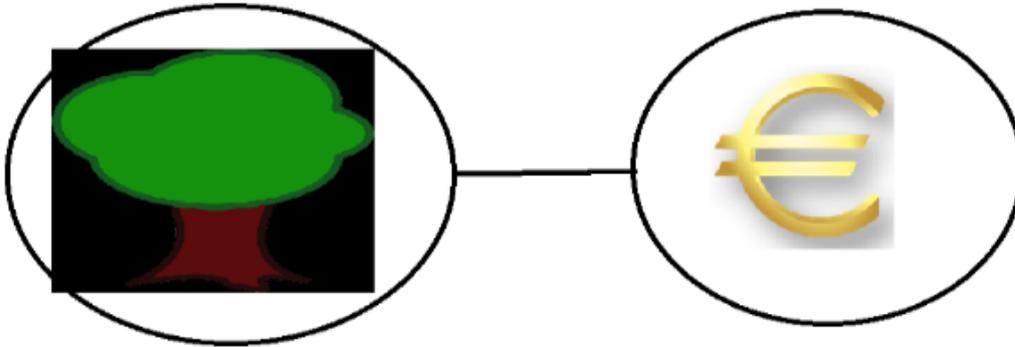
Acabar con el calentamiento global Minimizando consecuencias económicas

Prólogo: La convivencia entre dos factores

Durante mucho tiempo se ha obligado a los gobiernos a elegir entre dos factores, la economía o el medio ambiente. Ambos están estrechamente conectados, ya que como se puede ver en el gráfico a continuación, ambos tienden a ser relativos.



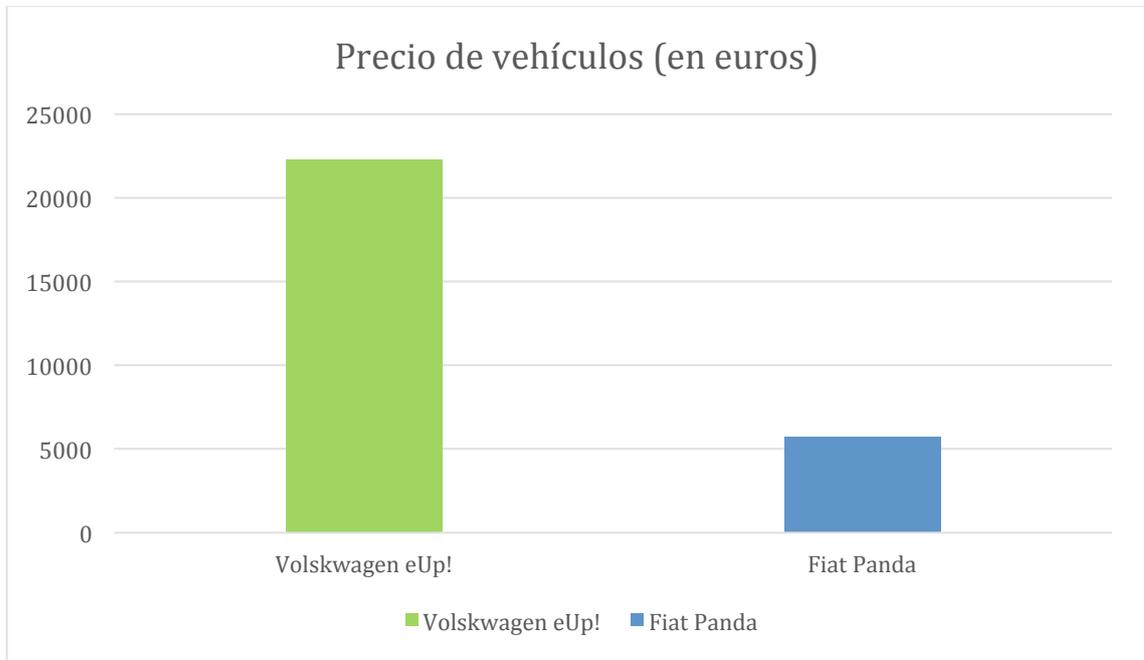
Este gráfico compara el PIB per cápita (columna vertical) con el Índice de Acción Medioambiental (EPI) (columna horizontal). Como se puede ver, hay una tendencia evidente, los países más ricos tienden a ser más respetuosos con el medio ambiente. Se incluyen los 10 países con mejor y peor EPI.



A pesar de todo, la mayoría de las propuestas para cuidar del medio ambiente incluyen el cese o limitación de alguna actividad económica, e incluso la limitación de las libertades individuales lo que contribuye a tener un país menos competitivo en materia económica. Para cambiar esto, he decidido crear este detallado estudio, que dará luz a algunas medidas con las que libre mercado y medio ambiente pueden convivir. O como se le suele apodar, “desarrollo sostenible”.

1. Incrementar el uso del coche eléctrico mediante privilegios fiscales y ayudas al fabricante

Una de las razones de la polución a nivel global, especialmente en Europa y América del Norte, es la gran cantidad de coches que circulan. Según un estudio, en España hay 471 coches por 1000 habitantes, un índice superior al de países como Reino Unido o Suecia. Los coches eléctricos solo suponen un 0,08% de este índice. ¿La razón? Sus altos precio los posicionan fuera del mercado de la clase media, y la mayoría de la gente lo ve como una alternativa elitista. Tan solo debemos de comparar el precio de un coche de bajo rendimiento normal (Fiat Panda) con uno de tipo eléctrico (Volskwagen eUp!). Ambos son nuevos.



Viendo esto, debemos de saber que el problema no nace en que la gente no quiera comprar vehículos eléctricos (no hay que poner más ayudas al consumidor que las ya vigentes) sino en que el precio es muy elevado para la gente de a pie. Además, debemos de tener en cuenta que la mayoría de vehículos vendidos son adquiridos por jóvenes, que tienen menos poder adquisitivo que la mayoría de la población. Reduciendo los impuestos de producción (reducción parcial del Impuesto de Sociedades, IBI u otros impuestos), se conseguiría que se incrementara el margen de producción, lo que haría que el precio bajase considerablemente, hasta situarse como una alternativa en el mercado español. También se podrían aplicar ayudas a los fabricantes en función del número de vehículos eléctricos producidos, y su porcentaje en la producción total de la empresa. La fórmula usada para calcular esto sería aproximadamente:
 $(x \cdot 500) = h$

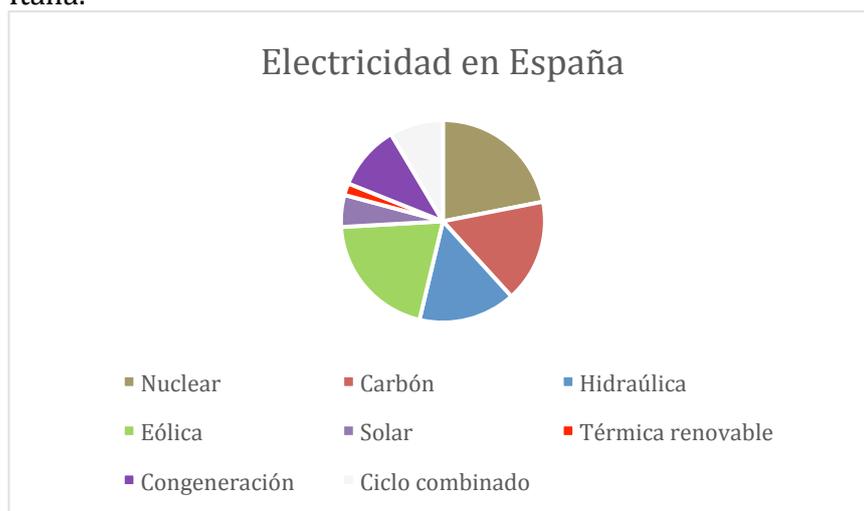
Debemos tener en cuenta que x =número de coches producidos y h = ayuda. Por supuesto, la fórmula es provisional; y estará basada en varios factores (elasticidad del mercado, precio del mercado, presupuesto del Estado...).

Ya se ha demostrado que los privilegios fiscales al consumidor son ineficientes, ya que como he dicho anteriormente, los individuos quieren comprar automóviles eléctricos, pero su precio es demasiado elevado. Según un estudio, la elasticidad del mercado automovilístico es de 1,39 para las rentas medias, lo que significa que si baja un 1% el precio de un coche, se aumentará un 1,39% la demanda, y viceversa. Por ejemplo, el Volkswagen eUp! costaría 21.800 euros (sin contar rebajas fiscales), lo que supondría una bajada de un 2,24% del precio; y un aumento de la demanda del 3,11%. Además, se debe de tener en cuenta que el automóvil eléctrico es un mercado en auge, y es probable que la demanda aumente aún sin tener incentivos. Desafortunadamente, uno de los factores del mercado automovilístico es el precio del carburante, que actualmente está a la baja debido a la recesión en China y Japón.

Aplicando estas reformas, se aumentará la demanda de coches eléctricos, y se equilibrará el mercado automovilístico.

2. Premiar la eficiencia energética con privilegios fiscales al constructor

A pesar de que gran parte de la electricidad producida en España es renovable y no produce CO₂, recursos de electricidad como el carbón y la cogeneración son frecuentemente usados. España es un país que consume 5231 kWh de electricidad, lo que nos sitúa por encima de Reino Unido e Italia.





Para incentivar al consumo responsable, se deberá premiar a las empresas de construcción que construyan edificios que posean mejor calificación en materia de eficiencia energética.

Para recompensar a estas empresas, se reducirá considerablemente el Impuesto sobre Construcciones, Instalaciones y Obras, que fijará el ayuntamiento en cuestión de la nota de eficiencia energética (deberá de ser “verde”; A,B o C).

Bibliografía

- “La realidad del coche eléctrico en España” expansion.com
- “Anexo:Países por vehículos per cápita” es.wikipedia.com
- “Environmental Performance Index” epi.yale.edu
- “Anexo:Países por PIB (nominal) per cápita” es.wikipedia.com
- “Los 25 coches más baratos de enero de 2015” www.teinteresa.es
- “Guía de compras de coches eléctricos 2015” www.xataka.com
- “Eficiencia energética” es.wikipedia.com